

7.3 Caos sistémico en el capitalismo global: caída de la hegemonía estadounidense y límites de China para sustituirlo

La Gran Recesión y el fallido intento de un “Nuevo Siglo Americano” marcan el final de la hegemonía estadounidense. No queremos decir que EEUU ya no sea la potencia dominante, sino que su situación privilegiada no es sostenible en el tiempo. Sin embargo, las potencias emergentes agrupadas en el BRICS (Brasil, Rusia, Sudáfrica, India y muy especialmente China), una vez que la UE ha quedado en gran parte fuera del juego hegemónico como consecuencia de la crisis, tienen importantes limitaciones para sustituir a EEUU. Es un momento de caos sistémico en el sistema-mundo capitalista¹⁴².

141 Consiste en introducir a las capas sociales con menor poder adquisitivo en el mundo bancario y, en general, el del mercado monetizado. Detrás subyace la esperanza irreal de compensar e incrementar los descensos de poder adquisitivo de las “clases medias”.

142 Apartado 4.5.

Ya explicamos que el capitalismo funciona automáticamente¹⁴³, pero en este periodo histórico esto se ha acrecentado. Hay una hiperdominación, pero sin un sujeto claro dominante. Es la “lógica” del sistema la que dirige y “obliga” a actuar a la clase política y empresarial con mirada cortoplacista, sin que sea capaz de tener (y menos ejecutar) un plan real. Quien guía es la competencia feroz y, sobre todo, suicida.

La UE pierde poder en el mundo y refuerza sus relaciones de dominación internas

Antes de la Gran Recesión, la UE estaba luchando por arrebatar a EEUU parte de su centralidad en el sistema-mundo. Para ello, intentaba proyectar el euro como moneda mundial. Sin embargo, con la llegada de la crisis la UE ha perdido centralidad global a manos de los grandes capitales “sin patria” y de las potencias emergentes¹⁴⁴.

Entre 2008 y 2009, el epicentro de la crisis se desplazó de EEUU a la UE por varios factores: i) la estructura de la UE, que acentuó su crisis¹⁴⁵; ii) los bancos y empresas europeos estaban tan metidos dentro de la economía financierizada como los estadounidenses; iii) las medidas de “austeridad”, que no se llevaron a cabo en otros lugares, frenaron más el crecimiento; y iv) la UE era un espacio más débil que EEUU y, por lo tanto, pasto más fácil y apetecible para las maniobras especulativas de los grandes capitales; no en vano el dólar sigue siendo la moneda mundial y el ejército de EEUU el más poderoso.

Para frenar esta caída, la Comisión y el Consejo europeos han llevado a cabo medidas como el Pacto por el Euro, que siguió el camino de la Estrategia UE-2020. Una de sus finalidades es aumentar la competitividad de las grandes empresas, así como mantener el poder europeo en los mercados financieros mediante un euro que atraiga capitales. Un punto de partida necesario es conseguir el acceso a los re-

143 Apartado 4.3.

144 Varios indicadores: i) El euro alcanzó su máximo respecto al dólar a mediados de 2008 pero, una vez que la crisis se desplazó a la UE, la caída ha sido continuada, pasando de cerca de 1,6 \$/€ a menos de 1,1 \$/€ a mediados de 2017. Y, lo que es más importante, ha dejado de aspirar a suplantar al dólar. ii) El FMI ha entrado en Europa como antes lo hizo en las Periferias, participando en los “rescates” de Hungría, Ucrania, Islandia, Letonia, Grecia, Rumanía, Serbia, Irlanda, Portugal, Chipre y España (en el último caso solo en la supervisión). iii) Países como Argentina y Bolivia se han permitido expropiar bienes de multinacionales de la UE. iv) En 2007, había 39 empresas de la UE entre las 100 mayores por capitalización bursátil. En 2015, eran 23 (Fernández, 2015c). v) El consumo energético en la UE ha vuelto a los niveles de la década de 1990 (Eurostat, 2015). vi) La salida en 2016 del Reino Unido por referéndum (González Reyes y col., 2016).

145 El Centro de la Unión fue aumentado la competitividad (ya de partida mayor) a base de una rebaja salarial (acompañada de un incremento de las desigualdades internas) y un control de la inflación. Mientras, en las Periferias aumentaron más los salarios (aunque quedando por debajo de los del Centro) y la inflación. Como además existía una moneda única, las Periferias no pudieron hacer una devaluación monetaria para recuperar competitividad (el salario es la única variable de ajuste en un sistema con una única moneda y sin mecanismos de redistribución de la riqueza). Así, mientras la balanza comercial en la Eurozona antes del euro estaba más o menos equilibrada, desde la puesta en marcha de la moneda única en el Centro se ha producido un superávit y en las Periferias un déficit cubierto en gran parte por la reinversión de ese superávit.

cursos materiales y energéticos que la UE necesita obtener en el extranjero¹⁴⁶. Para recuperar la confianza del gran capital y aumentar los nichos de negocio para este, se están ejecutando varias medidas: i) Imponer una nueva ronda de privatizaciones. ii) Rebajar el coste de la mano de obra en términos de sueldo y de seguridad social, desvinculando los salarios del aumento de precios y avanzando hacia un trabajo aún más precario. iii) Aumentar los impuestos indirectos. iv) Dar carta de norma máxima en cada país al Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que sanciona las políticas neoliberales del Tratado de Maastricht. v) Avanzar hacia una (tímida) unión bancaria¹⁴⁷ como mecanismo de ganar competitividad financiera y de afianzar en el mercado interno a sus grandes bancos¹⁴⁸. Al tiempo, se han obviado medidas de control de la actividad financiera. vi) Beneficiar a los grandes capitales al dar el BCE abundante liquidez a bajo precio a los bancos, mientras los Estados periféricos han sufrido altos tipos de interés, teniendo además que dar dinero a la banca o avalarla. En todo caso, desde 2015 el BCE empezó a comparar de forma masiva deuda pública en el mercado secundario. vii) Firmar nuevos TLC y de inversión¹⁴⁹ con el objetivo añadido de igualar a la baja las legislaciones y de extender mecanismos de resolución de controversias inversor-Estado permitiendo incluso que las transnacionales denuncien a Estados si consideran que nuevas legislaciones pueden hacerles perder beneficios.

Estas medidas no solo tienen un objetivo hacia fuera de la UE, sino también hacia dentro. Las políticas para “salir” de la crisis que está imponiendo Alemania implican un reforzamiento de la desigual correlación de fuerzas. Por una parte, ha vetado cualquier medida de mutualización de los costes de la crisis¹⁵⁰. Por otra, persigue conseguir la devolución del máximo posible de la deuda que tiene contraída la Periferia europea¹⁵¹. Parece como si, conscientes de la imposibilidad

146 La UE importa el 53% de la energía que consume. Las renovables aportan el 15% (Rivas, 2015).

147 En el organismo regulador, los votos se otorgan en función del capital aportado, el BCE se convierte en el supervisor único de la banca y la solidaridad del fondo será limitada (solo el tercer año estará mutualizado en un 70%, pero su tamaño será todavía menor que las ayudas recibidas por Bankia).

148 La armonización que implica la unión bancaria hará más difícil para los Estados miembros poner trabas a la expansión y el crecimiento de los grandes bancos (CEO, 2014) que, además, contarán con una imagen de seguridad mayor de cara a los mercados internacionales.

149 Uno de los más significativos era con EEUU, que entró en vía muerta en 2017, pero también están los de Japón, Canadá, Vietnam, Singapur, México, Mercosur, Australia, Nueva Zelanda, Chile y así hasta una veintena.

150 Por ejemplo, bloqueó la creación de los eurobonos, limitó la compra de bonos en los mercados secundarios y reforzó las prohibiciones de financiamiento directo del BCE a los Estados. Además, la UE prohibió formalmente en el Tratado de Lisboa (y antes en el de Maastricht) la solidaridad financiera entre Estados. Por último, los limitados pasos hacia la unión bancaria se deben a las trabas de Berlín, que intenta proyectar la potencia financiera alemana en Europa.

151 Para esto se han reformado hasta constituciones (España), rubricando que la devolución de las deudas sea el primer gasto del Estado. También se ha obligado a que una parte fundamental de las “ayudas” sea para la devolución de las deudas. En todo caso, los bancos alemanes y franceses fueron retirando sus posiciones en bonos soberanos de la Periferia (por ejemplo, la mayoría de la deuda griega pasó a manos griegas) (Ramírez, 2011). Eso sí, durante 2007 y 2008 esos mismos bancos continuaron prestando a los países periféricos hasta acumular casi un 50% de su deuda soberana (Lapavistas y col., 2010; Toussaint, 2011).

de sostener el capitalismo global, las élites económicas intentaran reproducir las desiguales relaciones Centro-Periferias globales en el seno de la UE, haciendo un pequeño sistema-mundo en el que someten a una parte de la población a unas condiciones sociales crecientemente degradadas y que además den sus recursos a precios de saldo¹⁵². En esta reproducción también queda plasmada una fortísima pérdida de soberanía por parte de la Periferia, que ha visto enajenada, entre otras cosas, su política económica¹⁵³.

El impulso de estos fuertes ajustes no ha sido solo interno, sino que los capitales financieros han cumplido un papel fundamental a través del uso de la *Lex Mercatoria* (demandando a Estados de la Periferia para presionar en un determinado sentido legislativo), del movimiento de sus fondos (que entraban o salían condicionando toda la actividad política), o de la connivencia de las agencias de calificación con el poder financiero (Rügemer, 2013). Sobre estos mecanismos ya habíamos entrado¹⁵⁴.

No hay salida a la crisis de hegemonía estadounidense

El proyecto para un “Nuevo Siglo Americano” empezó a hacer aguas al poco de ponerse en marcha: i) EEUU cada vez cuenta con menos legitimidad a nivel internacional; ii) está viendo erosionados elementos claves de su potencia financiera; iii) no está siendo capaz de controlar el suministro mundial del petróleo y, mucho menos, los precios; y iv) su principal fortaleza, la militar, también está mostrando límites.

Pérdida de legitimidad

Desde el final del siglo XX, EEUU arrastra problemas de legitimidad¹⁵⁵. A diferencia de lo que había ocurrido después de la II Guerra Mundial, EEUU ya no financia a sus aliados, no hay más planes Marshall, ni fuertes ayudas militares. Es más, si hasta ese momento EEUU ejercía las labores de protector aceptado por sus aliados, poco a poco empezó a realizar una “extorsión mafiosa” (Arrighi, 2007), como mostró el pago de una parte importante de la I Guerra del Golfo por los Estados más ricos y dependientes de EEUU. Una extorsión que en la II Guerra del Golfo empezó a dejar de funcionar, conforme se debilitaba el dominio estadounidense: ya no solo no pagaron, sino que no quisieron acompañar a EEUU en su intervención militar.

Esta crisis de legitimidad se está reflejando en la gobernanza mundial, en la cual adquieren cada vez más peso las potencias emergentes que, además, se están

152 El programa de la *troika* (Comisión Europea, FMI y BCE) implicó que en 2015 Grecia habría privatizado el equivalente al 34,3% de su PIB (Pulido, 2012).

153 Los países “rescatados” están directamente intervenidos pero, además, todos tienen que presentar su presupuesto a la Comisión antes que a su propio Parlamento para recibir “recomendaciones” que, si no se cumplen, pueden acarrear sanciones (Iglesias y González Reyes, 2011a). Un ejemplo extremo es que los títulos de deuda griega están bajo el derecho inglés y los litigios que surjan se dirimirán en Luxemburgo (Toussaint, 2012b). Además, la UE se ha creado su propio FMI, el MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad) en vías de convertirse en el FME (Fondo Monetario Europeo).

154 Apartado 6.5.

155 Apartado 6.3.

librando de los mecanismos de sometimiento¹⁵⁶. Algunos indicadores: i) Las multinacionales de los Estados centrales están sufriendo una pérdida en sus márgenes de beneficio, cuando no siendo expropiadas (Bolivia, Ecuador, Argentina, Venezuela). ii) Instrumentos que han servido para la imposición de las políticas neoliberales, como la OMC, están paralizados, pues EEUU y la UE son incapaces de imponer su agenda al BRICS. iii) Están cuajando alianzas con capacidad de presión internacional, como el grupo BRICS. iv) Tras el estallido de la Gran Recesión, el G-20 se consolidó como el espacio de referencia.

Además, desde finales del siglo XX, las confrontaciones entre el Centro y las Periferias han ido en ascenso, especialmente con el mundo islámico, siendo el Centro quien más está contribuyendo al choque de civilizaciones del que hablaba Huntington (1997). Su creciente sed de crudo le ha hecho embarcarse en una política intervencionista y proisraelí en el Suroeste Asiático que le está poniendo en contra a las sociedades musulmanas.

Esta pérdida de legitimidad también se produce a nivel interno. Se puede apreciar por el auge de movilizaciones emancipadoras como Occupy, Black Lives Matter, el Movimiento por los 15 \$ o la campaña de Sanders. Pero está siendo especialmente poderosa en la derecha: el Tea Party y la victoria electoral de Trump.

Importantes problemas económicos de base

En marzo de 2013, Wall Street superó su máximo histórico, situado antes del estallido de la crisis. Lo que se había derrumbado en 18 meses se recuperó en 4 años. Entre 2008 y 2014, las multinacionales estadounidenses ganaron puestos entre las principales del planeta¹⁵⁷. Pero, en EEUU no se ha producido un crecimiento claro del PIB¹⁵⁸, menos un descenso del paro. ¿Cuáles son los problemas económicos propios de EEUU?

El primer problema que afronta EEUU para el sostenimiento de su hegemonía son los déficits gemelos que arrastra: el de cuenta corriente¹⁵⁹ (exportaciones menos importaciones) y el público (ingresos menos gastos de las administraciones). Desde el inicio de la Gran Recesión, el déficit por cuenta corriente se ha contenido, fruto del descenso del consumo a causa de la crisis. En cambio, el público se ha disparado

156 Así, Brasil, Argentina, Tailandia, Uruguay, Filipinas, Indonesia y Turquía pagaron todas sus deudas con el FMI (Duval, 2011). Sudáfrica e Indonesia no renovarían ninguno de sus tratados bilaterales de inversión. Bolivia, Ecuador y Venezuela se han retirado del CIADI (Rico y Kucharz, 2014).

157 En 2007, EEUU tenía 34 empresas entre las 100 mayores por capitalización bursátil. En 2015, eran 54. Pero entre las 500 mayores empresas por facturación, el número de las de los países emergentes pasó de 21 en 2000 a 132 en 2014 (94 de ellas chinas) (Fernández, 2015c).

158 Independientemente de las estadísticas, cada vez menos creíbles por su distorsión a la baja de la inflación, el consumo de electricidad (un indicador de la actividad económica) en EEUU está estancado o en ligera recesión desde 2005 (Hall y Klitgaard, 2012; Morgan, 2013; Durden, 2014). En todo caso, la reactivación que se ha producido se basa en flexibilizar más el mercado de trabajo, rebajar los salarios y apostar por los hidrocarburos de roca poco porosa, que realmente son medidas que más que solucionar, profundizan en los problemas.

159 Empezó en 1971, cuando se rompió el patrón dólar-oro (SRSrocco, 2017a).

por las medidas “anticrisis” ya señaladas¹⁶⁰, por el aumento del gasto militar por las guerras en Afganistán e Irak¹⁶¹ y por la bajada de impuestos (figuras 6.5 y 6.19). Además, si EEUU optase por reducir el déficit público mediante un recorte en los gastos militares, minaría su principal ventaja a nivel mundial. Sin embargo, la deuda de EEUU no es solo ni fundamentalmente pública, sino que el mayor monto es privado y en concreto corresponde a las instituciones financieras¹⁶² (figura 6.17). Esta ha sido la deuda que más ha crecido desde 1965.

Para enjugar estas balanzas negativas, que le hacen ser el principal deudor del mundo, EEUU cuenta con ser el principal atractor de capitales¹⁶³. Esto lo hace a través de Wall Street (inversiones en deuda, acciones, derivados). Pero, desde el inicio de la Gran Recesión, EEUU tiene dificultades para atraer el nivel de capital necesario para mantener el ritmo anterior al 2008 de inversión en su sector privado¹⁶⁴. “Mientras que, hasta 2008, [EEUU] era capaz de atraer al país montañas de bienes e importaciones netas y un similar volumen de flujos de capital (de modo que ambas cosas se equilibraban), eso ya no ocurrió entre 2008 y 2012. Los mercados norteamericanos absorbieron un 24% menos de importaciones netas (...) y atrajeron hacia el sector privado estadounidense un 29% menos de capital”. Lo único que se mantuvo fueron los flujos de capital exterior para comprar deuda estadounidense, como prueba de que el dólar todavía tenía credibilidad (militar) (Varoufakis, 2012, 2013).

Es importante señalar que el funcionamiento de la economía mundial depende de algo difícilmente sostenible en el tiempo: los déficits gemelos de EEUU. Si se reduce el déficit estadounidense mediante un recorte en el consumo, las fábricas del mundo, entre ellas las chinas, no encontrarían mercado para su ingente producción. Por eso, China es el mayor acreedor del país norteamericano, algo que podría estar empezando a cambiar¹⁶⁵.

La pérdida paulatina de presencia internacional del dólar es otro importante problema para EEUU por las importantes ventajas que esto le reporta¹⁶⁶: i) El hecho de que el dólar sea la principal divisa permite a EEUU pagar la deuda en su propia moneda. “Si tuviera que pagar su deuda en otras divisas distintas que el dólar, pronto se vería en dificultades muy serias. Sobre todo, si el dólar deja de ser la unidad de cuenta y

160 En 2011, el déficit comercial se encontraba en los niveles de 2005 aproximadamente, mientras que el público se había más que duplicado (Varoufakis, 2012, 2013).

161 La II Guerra del Golfo fue la primera que EEUU financió enteramente a través de la emisión de deuda pública y no con impuestos (Serfati, 2011). El costo total de las guerras de EEUU durante la última década, asciende a 3,2-4 billones de dólares (WIIS, 2011; RT, 2017).

162 En 2015, la deuda pública alcanzó casi el 106% del PIB. Sumando las deudas privadas, alcanzó el 350% del PIB (Beinstein, 2016).

163 En 2016, las bolsas chinas sumadas no llegaban ni a la mitad de la bolsa de Nueva York (Machado, 2016). En 2008, EEUU succionaba el 80% del ahorro mundial (Bermejo Gómez, 2008).

164 Los flujos netos de capital exterior que terminaban como préstamos a empresas estadounidenses cayeron drásticamente, desde una cifra en torno a los 500.000 millones de dólares en 2006, hasta 50.000 millones en 2011 (Varoufakis, 2012).

165 En 2013, China empezó a vender de forma neta bonos estadounidenses. Sin embargo, en 2015 Pekín todavía mantenía alrededor de 1/3 de sus reservas exteriores en esos bonos, que representan más de 1/5 de todas las carteras de bonos del tesoro de EEUU en manos extranjeras (Bond, 2015).

166 Apartados 6.2 y 6.5.

el medio de pago dominante en el mundo” (Gowan, 2002). Y si al mismo tiempo se produce una depreciación del dólar respecto a otras divisas, ello incrementaría el peso de su deuda¹⁶⁷. ii) La cuestión no sería solo el pago de la deuda existente, sino la colocación de nuevos títulos pues, mientras el grueso del comercio del mundo se realice en dólares, esta será la divisa que los bancos acumularán como reserva para poder llevar a cabo este intercambio. Además, los bancos centrales no solamente acumularán dólares para las transacciones internacionales, sino que también comprarán los bonos del Estado que los emite. iii) Mientras el resto de países se ven obligados a controlar el déficit comercial para no enfrentarse a un colapso monetario, EEUU puede escapar de esto gracias a que el resto del mundo sostiene la cotización del dólar para tener capacidad de compra en los mercados y no perder sus reservas. iv) EEUU disfruta de los derechos de señoreaje de tener la moneda de referencia y mundial.

El dólar se debilita por diversas razones. Por un lado, el sostenimiento del déficit actual mina su credibilidad. Además, el aumento de la liquidez en dólares por la gigantesca emisión que ha realizando la Reserva Federal limita su posición como moneda de reserva mundial¹⁶⁸. Aunque esto se ve enmascarado por el efecto refugio que todavía supone en tiempos turbulentos y porque el resto de bancos centrales, sobre todo los de la UE, Reino Unido y Japón, están tomando medidas similares. Su “fortaleza” se debe más a la debilidad de sus competidores (euro, yen) y a que el renminbi no es totalmente convertible en los mercados internacionales y, por lo tanto, no es un competidor real.

La decisión de en qué momento cae el dólar en gran parte está en manos de China, que posee las mayores reservas de dólares, y esta decisión poco a poco va avanzando. Así, China está presionando para el uso a nivel internacional de una canasta de monedas y no dólares exclusivamente. Y esto está siendo más que una presión, pues importantes países están usando sus monedas para su comercio bilateral (en muchos casos de la principal mercancía que se comercia en el mundo, el petróleo)¹⁶⁹. Además, China está lanzando un mercado de futuros de petróleo en la bolsa de Shanghái denominados en renminbi, lo que reforzaría el ascenso del petrorenminbi en sustitución del petrodólar¹⁷⁰. Otro paso es la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura¹⁷¹, que

167 Un peso que en cualquier caso ya es grande: en 2009 el pago de la deuda externa consumía el 20% del presupuesto federal (Heinberg, 2012).

168 Un indicador es que el precio del oro aumentó de 272 \$/onza en diciembre de 2000 a 1.917 \$/onza en agosto de 2011, aunque a mediados de 2014 se situó en unos 1.300. Pero uno más importante es que en 1999 el dólar representaba el 71% de las reservas de los bancos; en 2003, el 66%; en 2007, el 65%; en 2014, el 61%; y en 2016, el 63% (FMI, 2014; Navarro y Serrano, 2016).

169 China con más de 20 países, entre los que están Qatar, EAU, Brasil, Australia, Japón, India, Rusia, Corea del Sur, Argentina, Venezuela, Tailandia, Indonesia, Pakistán, Singapur, Chile e incluso avanza en ese sentido con la UE y Canadá; Irán con Rusia o India; India con Japón (Otero-Iglesias, 2009; Snyder, 2012; López Blanch, 2013, 2015; Zibechi, 2013b; Ugarteche y Noyola, 2014).

170 Rusia ya dio ese paso antes, en 2006 (Wilches, 2006).

171 Fue creado en 2014 y en 2016 contaba con 57 países (34 asiáticos, 18 europeos, 2 africanos, 2 de Oceanía y 1 de América Latina, entre ellos todos los pertenecientes al BRICS), algunos de ellos estrechos aliados de los EEUU como Reino Unido, Alemania, Francia, Arabia Saudí e Israel. China aporta un 30% del capital y posee un 26% de los votos (Fontdegòria, 2016a).

opera en renminbi y que probablemente sea al que pidan fondos de forma prioritaria Rusia e India (además de China, claro) por las importantes participaciones que tienen en él. Estos son parte de los pasos para convertir a la moneda china en una divisa de inversión financiera internacional. Sin embargo, China no puede hacer la transición de golpe, pues esto haría que el dólar se desplomase y, con él, gran parte de sus propias reservas. El punto de inflexión puede ser si Arabia Saudí (e Irak) dejan de vender su petróleo en dólares. Esto haría caer la demanda mundial de dólares y podría significar el fin de la hegemonía del billete verde.

Finalmente, la economía estadounidense fue apoyándose cada vez más en el consumismo¹⁷². Y este fue cada vez más difícil de sostener, como hemos explicado al hablar de la crisis estructural del capitalismo.

El fiasco relativo de controlar el grifo del petróleo y el absoluto de determinar su precio

Los problemas de EEUU también están en su capacidad de abastecerse de petróleo, que ya hemos resaltado como central en su hegemonía. Aunque se alterna con Rusia y Arabia Saudí como el mayor extractor¹⁷³, es el mayor importador¹⁷⁴. Este déficit energético va a aumentar, pues sus reservas probadas son relativamente pequeñas (figura 9.11b).

Las décadas alrededor del cambio de siglo han estado marcadas por conflictos relacionados con el control del petróleo, especialmente en Asia¹⁷⁵. En Irak, EEUU se retiró en primera instancia en 2011¹⁷⁶, dejando un país gobernado por las fuerzas chiíes, que establecieron una estrecha relación con Irán. La situación se le complicó aún más en 2014, cuando el Estado Islámico avanzó en guerra civil, lo que le obligó a volver a intervenir militarmente. Además, Irán adquirió una importante influencia en toda la región, con las puntas de lanza de Hamás en Palestina, Hezbolá en Líbano y los Hermanos Musulmanes en distintos países. Aunque esta influencia es inestable, puesto que también ha perdido prestigio en la región en los últimos años, especialmente tras la Primavera Árabe.

Tras la II Guerra del Golfo, las compañías petroleras más grandes del Centro (ExxonMobil, BP, Shell) han conseguido quedarse en Irak. Esto es un éxito, ya que antes de la invasión todas las compañías de EEUU y de Reino Unido estaban excluidas del mercado de petróleo iraquí. En todo caso, aunque las compañías estadounidenses se han llevado los contratos más jugosos, tuvieron que dar parte de

172 A principios del siglo XXI, el 70% de la economía estadounidense descansa en el consumo, frente al 20% del siglo XIX (Harvey, 2012). Desde la década de 1980, tanto en EEUU como en la UE, la contribución del consumo al PIB es mayor que la de los salarios, lo que implica que el consumo se sostiene por el crédito y las ganancias en los mercados financieros (Husson, 2009).

173 EEUU gracias al petróleo de roca poco porosa que, como veremos, tiene serias limitaciones.

174 En 2011, el 58% de su consumo petrolero era importado (Hughes, 2012).

175 1979, invasión israelí del Líbano; 1979, Revolución iraní; 1979, invasión soviética de Afganistán; 1980, inicio de la Guerra Irán-Irak; 1980-1984, guerra civil en Nigeria; 1983, inicio de la guerra civil en Sudán; 1986-1987, 1990-1994 y 2014, guerras en Yemen; 1990-1991, I Guerra del Golfo; 2001, invasión estadounidense de Afganistán; 2003, II Guerra del Golfo; 2011, Libia; etc.

176 Dejó tras de sí más de 1.000.000 en Irak, Afganistán y Pakistán (WIIS, 2011).

ellos también a las de otros países que se habían opuesto a la intervención como compensación por un reconocimiento *a posteriori* de la invasión de Irak a través de una resolución de la ONU. Además, el negocio que esperaban obtener era mayor del conseguido finalmente. Y, sobre todo, los contratos son solo de explotación, no de posesión de los campos. En resumen, “las inversiones son grandes, la rentabilidad sigue siendo mediocre y los barriles en tierra no cuentan como reservas propias, lo cual deprime sus cotizaciones bursátiles” (Séréni, 2013).

La situación en Afganistán es similar. El Gobierno que queda en el país ha entablado negociaciones con el sector talibán, una fuerza que en absoluto ha sido derrotada. Por otra parte, a pesar de que las compañías estadounidenses han sido las principales beneficiarias de los contratos de explotación de materias primas y de obras de reconstrucción, es difícil que los beneficios por esa cuantía lleguen a compensar los 30.000 millones de gastos al año que ha supuesto la ocupación (Montoya, 2012). En contrapartida, EEUU ha dejado bases miliares en el país y en 2017 la retirada estaba lejos de haberse completado¹⁷⁷.

Del mismo modo, EEUU no ha podido proteger los intereses de ExxonMobil en Rusia, ni derrocar al “chavismo” en Venezuela, ni atacar o aislar Irán, ni bloquear acuerdos petroleros de Irán con China y otros países, etc.

Otra de las acciones para el control del crudo ha sido un fuerte movimiento de fusiones y adquisiciones entre petroleras privadas (Exxon-Mobil, Chevron-Texaco, Total-Fina-Elf, Conoco-Philips, BP-Amoco). De esta forma, estos “nuevos” gigantes petroleros aumentaban sus reservas fundamentalmente vía fusiones y no mediante nuevas prospecciones e inversiones. Estas fusiones las hicieron más competitivas en el marco internacional.

En este contexto, en los últimos años ha emergido un factor nuevo: el petróleo y gas de roca poco porosa obtenidos mediante fractura hidráulica¹⁷⁸. Un sector en el que EEUU es líder mundial. El fuerte incremento en la extracción de estos combustibles fósiles ha permitido una importante actividad propagandística por parte de las petroleras y del Gobierno estadounidense. Se ha llegado a afirmar que EEUU iba a conseguir la soberanía energética, que se iba a convertir en el líder mundial de la extracción de gas y petróleo¹⁷⁹, y que los precios de los hidrocarburos iban a descender. En el siguiente capítulo analizaremos con detalle esta técnica y su insostenibilidad económica, energética y ambiental. Aquí avanzamos que las afirmaciones de las petroleras y del Gobierno son mentira.

Además, EEUU ha seguido otras estrategias para proveerse de recursos energéticos: aumento del parque nuclear, perforaciones (Alaska, golfo de México, Atlántico) y restricción de la normativa ambiental¹⁸⁰. Esto lo ha acompañado de una diversificación de

177 En paralelo a la reducción del número de militares de EEUU (9.000 en 2017), el de “contratistas privados” (la gran mayoría mercenarios) fue aumentando (28.600 en 2017) (Nadal, 2017b).

Además, en 2017 Trump anunció que congelaba dicha retirada y que aumentaba las tropas.

178 Son hidrocarburos embebidos en rocas duras, como pizarras, que requieren de la fractura de estas formaciones para ser extraídos.

179 En todo caso, en 2012 volvió a ser un exportador neto de productos petrolíferos, algo que no ocurría desde la década de 1960 (Singer, 2013).

180 Bush permitió, mediante la Ley de Política Energética (2005) que las empresas operasen sin exámenes ni restricciones de las autoridades ambientales. Trump pretende ir más lejos.

los países de los que importa recursos fósiles¹⁸¹. Tampoco ha obviado la diplomacia¹⁸². Pero todo ello está resultando limitado para saciar su hambre energética.

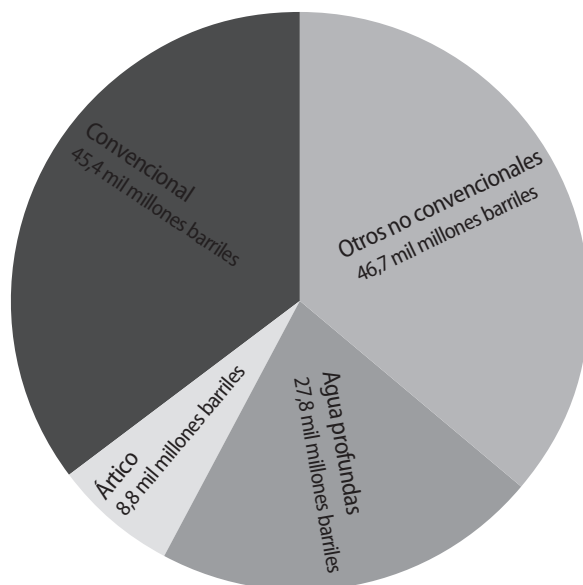


Figura 7.5 Reservas de las cuatro mayores petroleras privadas por tipo (Greenpeace y col., 2009). Como detallaremos en el siguiente capítulo, los petróleos no convencionales, los presentes en aguas profundas y en zonas árticas suben mucho los costes de extracción.

En resumen, a pesar de las guerras, de las nuevas extracciones, de las acciones diplomáticas y de los procesos de fusión, los gigantes petroleros del Centro cada vez controlaban menos el mercado¹⁸³ y las reservas¹⁸⁴. Además, las reservas que poseen están disminuyendo a mayor ritmo, siendo de baja

181 En 2013, EEUU importaba menos petróleo del Suroeste Asiático (10%) que la UE (17%), China (28%), Japón e India (70-80% en ambos casos) (Prieto, 2013a).

182 Por ejemplo, ha impulsado el libre acceso a los recursos energéticos mundiales a través de la OMC, TLC y otros tratados multilaterales.

183 A principios de siglo, las petroleras estatales aportaban el 52% de la extracción mundial de petróleo y gas, mientras las grandes compañías internacionales el 12%. Otras empresas internacionales de capital privado el 36% restante (Marzo, 2011a).

184 En la actualidad, las 5 grandes compañías internacionales (ExxonMobil, Shell, BP, Total y Chevron) tan solo atesoran el 3% de las reservas petroleras mundiales, y las petroleras estatales el 72-80%, cuando ese balance era más o menos el contrario después de la II Guerra Mundial. Entre los 20 primeros países con mayores reservas de petróleo, solo cuatro (Brasil, Canadá, Noruega y EEUU) permiten a las empresas extranjeras acceder sin restricciones a sus reservas. En otros tres (Irán, Kuwait, Arabia Saudí) ninguna empresa extranjera puede desarrollar actividades exploratorias o de extracción salvo como subcontratada o proveedora de servicios técnicos (Marzo, 2011a). México, que estaba en la última lista, se salió de ella en 2014.

calidad (figura 7.5) y de las que pueden extraer un menor beneficio¹⁸⁵ (Keefer, 2009; IEA, 2013).

Lo que sí controlan las grandes petroleras privadas es la tecnología más avanzada, indispensable para explotar los yacimientos de crudos no convencionales, aunque no en exclusiva, pues Petrobras y Petrochina también están consiguiéndola. Además, poseen el grueso de las refinerías que hay en el mundo. También dominan las redes de distribución. Y los países centrales defienden esta posición competitiva a través de los mecanismos de propiedad intelectual y de ayudas a la I+D+i (Caffentzis, 2010).

Por otra parte, en el cambio de siglo distintos acontecimientos políticos dieron más poder a la OPEP, que controla aproximadamente el 40% del petróleo, porcentaje que irá en aumento en el futuro. Uno de esos acontecimientos fue la elección de Chávez en Venezuela en 1999 que, junto con Irán, tensionó la OPEP para restringir la extracción global y hacer subir el precio del crudo. A ello se ha sumado que la sed petrolera del sistema urbano-agro-industrial ha ido disparando la demanda global hasta hacer que los excedentes de extracción petrolera que existían en la década de 1980 se fueran progresivamente evaporando. Sobre todos estos factores ha destacado la llegada del pico del petróleo, en la que entraremos en detalle en el siguiente capítulo, pues es el elemento estructural por el que el precio del petróleo es incontrolable desde 2005 y fluctúa con fuerza alcanzando picos altos. De este modo, distintas crisis político-sociales, militares y ambientales¹⁸⁶ tienen más fácil tensionar el mercado mundial del crudo y favorecer fuertes procesos especulativos (figura 6.9).

En conclusión, dos de los grandes objetivos de las guerras de Irak y Afganistán, el control del crudo y de su precio, se quedaron muy lejos de ser alcanzados. De hecho, en el segundo se caminó en el sentido contrario.

Pérdida de poder militar

De este modo, el eje principal sobre el que pivota la dominación mundial de EEUU es su superioridad militar¹⁸⁷. Sin embargo, su tremenda fuerza bélica ha mostrado sus límites en Irak y en la renuncia a atacar Irán. Además, las movilizaciones antiguerra de las últimas décadas han dejado un poso social antimilitarista o, por lo menos, de no asunción de bajas propias por parte de la sociedad estadounidense. Y lo mismo ocurre entre sus aliados.

Por otro lado, la actuación de EEUU en el Suroeste y Centro de Asia ha activado la creación de una coalición militar liderada por China y Rusia: la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)¹⁸⁸, un posible contrapunto a la OTAN a escala

185 Los costes de extracción en el Suroeste Asiático son los más bajos del mundo, situándose en torno a los 27 \$/b (figura 8.11).

186 Los bombardeos de EEUU y Reino Unido sobre Irak (1998-1999), las huelgas y conflictos en áreas petroleras (Nigeria), el paro petrolero contra el Gobierno de Chávez (2002), la II Guerra del Golfo (2003), el huracán Katrina (2004), la Guerra del Líbano (2006), el intento de bloqueo del petróleo iraní (2012), etc.

187 Un indicador es que en 2015, las compañías militares estadounidenses acumularon el 57% del total de ventas de armamentos (EFE, 2016).

188 La OCS se creó en 2001. Sus miembros son China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. A ellos se suman Pakistán, India, Irán, Afganistán y Mongolia en calidad de observadores.

global y, desde luego, en esta región geoestratégica. Los países que se agrupan en la OCS (miembros más observadores) cuentan con el 17,5% del petróleo del planeta y cerca de 1/2 del gas natural. Además, son corredores estratégicos de recursos fósiles. Para dotar de mayor credibilidad a esta coalición, los gastos militares de sus miembros, especialmente de China, están subiendo, aunque todavía se encuentran muy lejos de los de EEUU¹⁸⁹. Del mismo modo, también están aumentando su proyección en el espacio y modernizando su armamento nuclear, en paralelo a la ralentización de estos procesos en EEUU (Zajec, 2013).

Por último, este poderío militar probablemente se limitará cada vez más en el futuro. Por una parte, por el declive económico de la superpotencia. Por otra, porque el Pentágono es uno de los mayores consumidores del mundo de petróleo¹⁹⁰, un recurso que cada vez escaseará más.

Ascenso de China hacia la hegemonía del sistema-mundo

Desde la recta final del siglo XX, China fue integrándose en el Centro del sistema-mundo¹⁹¹ y en el siglo XXI se ha convertido ya en un país central¹⁹², comportándose en algunos momentos como la potencia hegemónica¹⁹³.

Hasta ahora, la emergencia de China se ha basado en un expansionismo político y económico, pero no militar¹⁹⁴ ni cultural. Esto se debe a que posiblemente espera que su

189 China tiene el mayor ejército del mundo, el segundo presupuesto militar (el 12% del total en 2015), que aumenta más del 10% al año y está desarrollando armas de alta tecnología, como el caza J-20 (Xie, 2013; Reinoso, 2014; Astarita, 2017). Pero, tiene 2 bases en el exterior, aunque planea llegar a 18 (Cruz, 2012; Rousset, 2016), frente a las 700-800 de EEUU. Por su parte, Rusia tiene un gasto en defensa 8 veces inferior a EEUU, aunque dedica un porcentaje del PIB similar (Núñez, 2014).

190 Ya vimos cómo en 2005 consumió lo mismo que Suecia. En la I Guerra del Golfo, el consumo por soldado fue de 15 l/d, pero en la segunda ascendió a 40 l/d (Klare, 2006, 2007).

191 Apartado 6.7.

192 China es la segunda economía mundial (Rousset, 2017), superó en 2013 a EEUU como el primer actor del comercio mundial, con un 12% del total (Caputo y Galarce, 2014) y es el primer socio comercial de 120 países (Ríos, 2017b). En 2015, el 2,8% de los intercambios comerciales se hicieron en renminbi, superando al yen. En 2012, fue el 0,8% (González, 2015). Su IED ha crecido exponencialmente desde 2005 y en 2016 rozaba el 9,5% del total (Fernández, 2017), siendo el quinto país en IED (Rousset, 2017). Además, se ha incluido a la divisa china en la cesta de monedas que conforman los derechos especiales de giro del FMI, el activo de reserva del organismo para sus operaciones de financiación. En 2015, China superó a EEUU como el primer país por número de personas de "clase media" (Kerlsey y Koutsoukise, 2015). Ya es el segundo inversor en I+D del mundo (prácticamente a la par de la UE-28), con 2/3 del gasto de EEUU (OCDE, 2015c). En todo caso, todavía tiene algunas características de semiperiferia. Así, el grupo BRICS usa el 54% de todos los minerales metálicos del mundo que se incorporan a distintos productos (Schaffartzik y col., 2016), lo que indica que siguen siendo los principales espacios de producción industrial barata.

193 Un ejemplo es que, mientras Trump promueve una política más proteccionista, Xi Jinping se presenta como el defensor de la globalización, como han hecho todas las potencias hegemónicas durante el capitalismo.

194 Aunque es un factor que no está descuidando tampoco. Su presupuesto militar en 2017 era de 145.000 millones de dólares (frente a los 604.000 de EEUU y los 59.000 de Rusia), incluyendo armas de alto nivel (Montoya, 2017).

poderío económico en alza le permita sobrepasar a EEUU sin necesidad de enfrentarse con él, del mismo modo que EEUU hizo con Reino Unido en su día¹⁹⁵. En la historia de China, el equilibrio fronterizo ha sido la norma (lo que no impidió la creación de un imperio tributario, ni de guerras en Asia). Y cuando se han producido expansiones, no han sido “sin fin”, sino que han buscado estabilizar las fronteras. Una fuerte diferencia con lo acaecido en Europa y EEUU. A esto hay que añadir que el sistema imperial chino no se basaba, como los europeos, en extraer riquezas de los Estados vasallos, sino en darles regalos a cambio de supeditación política. Bajo esta óptica, la compra china de deuda estadounidense puede leerse como una vuelta al modo imperial, en el que EEUU pierde capacidad de decisión sobre su política nacional y, sobre todo, internacional.

China está realizando este ascenso tejiendo una alianza con Brasil, Rusia, India y Sudáfrica (BRICS). El acuerdo inicial entre Rusia y China de 1994 se profundizó sumando a India y Brasil (BRIC) y en 2010 a Sudáfrica (BRICS), dando lugar a distintas iniciativas: i) la OCS; ii) el tejido de una red de oleoductos y gaseoductos que permitan a China escapar parcialmente de su dependencia del Suroeste Asiático; iii) la creación de un banco de desarrollo propio (lanzado en 2014 con el nombre de Nuevo Banco de Desarrollo), del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura¹⁹⁶ y de un Acuerdo de Divisas Contingentes¹⁹⁷, que serían alternativas al BM y al FMI; o iv) encuentros periódicos para marcar una estrategia conjunta.

En todo caso, el BRICS es un grupo heterogéneo en el que China es el impulsor clave del crecimiento del resto¹⁹⁸, aunque India tiene una capacidad algo más “autónoma”. Probablemente, los principales nexos de unión son la búsqueda de la ruptura del mundo unipolar y que en la mayoría el Estado resulta determinante en la dirección de la actividad económica. La principal diferencia es que solo China está actuando ya como parte del Centro del sistema-mundo, el resto serían Semi-periferias, en algunos casos de la propia China, como parece evidente en América Latina y África¹⁹⁹. Pero, el BRICS también está atravesado de fuertes competencias entre los capitales de sus Estados miembros.

En general, China está saliendo mejor parada de la Gran Recesión, aunque su crecimiento también se ha resentido²⁰⁰. Esto se explica por: i) Las medidas que está adoptando se basan en estímulos a la economía, mediante un incremento del gasto público²⁰¹, una expansión monetaria y una política de reactivación del crédito bancario

195 Apartado 5.5.

196 Este es el clave, pues en 2017 el Nuevo Banco de Desarrollo apenas tenía 10.000 millones de dólares de capital disponible, mientras el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras tenía 100.000 millones (Kweitel y col., 2017).

197 Con un fondo inicial de 100.000 millones de dólares (Ríos, 2017b).

198 La economía china supera a la del resto de sus socios juntos, suma casi 3/4 de las reservas del bloque, más del 60% del comercio exterior y más del 50% de la IED recibida (Ríos, 2017b).

199 En este proceso, China está firmando numerosos TLC: en 2014, tenía 14 que incluían a 31 economías y regiones (Asia-Pacífico, América Latina, UE, África y Oceanía) (Guerrero, 2014).

200 Desde 2011 hasta 2017, se situó por debajo del 8% (BM, 2017a).

201 En promedio, los planes de inversión en la economía productiva anunciados por los países asiáticos representaron el 7,5% del PIB (el 13,3% en China), frente al 2,8% de los países del G-7. Además, estuvieron más orientados al gasto público que a las reducciones de impuestos (Sanuk, 2012). Este gasto se ha centrado en la construcción de infraestructuras (Harvey, 2012).

haciendo uso del control estatal de una fracción importante de la banca²⁰². ii) Una parte sustancial de la inyección de liquidez de los bancos centrales se ha reinvertido en estas regiones ante el estancamiento de EEUU, y sobre todo de la UE y Japón²⁰³. iii) Su economía ha podido permitirse un precio del petróleo más caro que las de EEUU y la UE por su menor complejidad social. Esto lo desarrollaremos más adelante. iv) El consumo de los hogares no ha descendido tanto, ya que el empleo tampoco ha caído en igual medida que en las viejas potencias, salvo en la primera fase de la crisis²⁰⁴. Esto se ha debido a que, aunque las exportaciones cayeron en 2008-2009, después se recuperaron. Además, en este periodo de descenso, las importaciones bajaron en la misma medida debido a que gran parte de la producción china (alrededor del 50%) se basa en bienes importados. Esto permitió que la balanza comercial siguiese siendo positiva (Sanuk, 2012).

Límites de China para la consecución de la hegemonía

Resistencias sociales a la explotación y la dominación en China

Actualmente, China es un epicentro mundial de conflictos laborales, una tendencia que ha estado en alza en las últimas dos décadas²⁰⁵. Si hasta 2010 el motivo de huelga más común era el impago de los salarios, desde entonces las demandas han pasado a ser ofensivas, reclamando aumentos de sueldo superiores a lo que reconoce la ley. Y una parte importante de ellas están resultando exitosas, con alzas salariales generalizadas²⁰⁶ y nuevas normativas²⁰⁷. En 2014, se produjo otro punto de inflexión con el inicio de la lucha por el pago regular de las cotizaciones sociales que fueron crecientemente escamoteadas por el empresariado para compensar las subidas de sueldos. En estas luchas, las huelgas autoorganizadas están siendo la principal herramienta, por lo que la libertad sindical es también

202 Aunque ha iniciado un lento proceso de liberalización y privatización del sector.

203 Desde 2010, las Periferias y Semiperiferias, si se incluye a China, absorbieron más inversiones que el Centro, un hecho insólito desde que hay registros. Hasta fines de la década de 1980, el Centro atraía el 97% de las inversiones. En 2005, las Periferias y Semiperiferias atraían el 12% de los flujos globales (Zibechi, 2012d, 2013a).

204 En 2008, el desempleo real en las zonas urbanas chinas pudo rondar el 12% (Ríos, 2009).

205 Según los datos oficiales, las disputas laborales han crecido casi un 25% cada año en la última década. El ritmo aumentó desde 2008 (Aldama, 2012) y más aún desde 2015. Ese año hubo el doble de huelgas que el anterior (Naím, 2016).

206 El salario medio en China ha subido un 17% por año desde 2009 y en 2016 era 5 veces mayor de lo que era en 2000 (Hernández, 2016). De este modo, los costes salariales en el textil en la zona del Río Perla en la década de 2010 eran ya 5-6 veces los de Bangladesh o Camboya (Ríos, 2014b). Sin embargo, las disparidades entre las regiones geográficas, sectores industriales y clases también se han incrementado. Además, los aumentos salariales para las/os trabajadoras/es peor pagadas/os a menudo se han visto erosionados por el mayor coste de vida (CLB, 2013). En todo caso, desde 2013 el ritmo de alzas salariales de la población urbana está en descenso (Tverberg, 2017c).

207 En los últimos años, se han flexibilizado los controles para la migración interna y ya no hace falta permiso para acceder a los servicios básicos. A pesar de eso, una parte importante de la población migrante sigue trabajando sin protección legal.

una de las principales peticiones. Como vimos, la mano de obra barata está en el centro del éxito chino²⁰⁸.

A favor de estas movilizaciones ha jugado el hecho de que, desde 2004, empezó a escasear relativamente la fuerza laboral, en parte como consecuencia de las políticas de control demográfico²⁰⁹. Esto mina otra de las fortalezas chinas.

La respuesta principal del empresariado, una vez más, está siendo la deslocalización de sus fábricas hacia otros países del Sureste de Asia o hacia las provincias del centro y oeste de la propia China²¹⁰. Sin embargo, la deslocalización hacia el interior implica más capacidad de resistencia. Allí no habría trabajo migrante, sino autóctono, y esto haría que el poder de sometimiento del *hukou*²¹¹ (pérdida de derechos para las personas no empadronadas) no existiese. Además, al no ser migrantes, la población probablemente intente mejorar sus condiciones de vida y no solo los salarios, abriendo nuevos frentes de conflicto. Y todo esto en un entorno con el que las/os trabajadoras/es tendrán más lazos sociales, lo que puede fortalecer las luchas. Como dijimos, allí donde va el capital surgen las resistencias. La segunda de las respuestas está siendo la mecanización²¹². Una estrategia que, en un mundo de energía cada vez más inaccesible, va a resultar progresivamente menos factible.

Además del movimiento obrero, los movimientos ecologistas y campesinos probablemente son los que están creciendo más rápido en China²¹³, no en vano hasta 2004 unas 315 millones de personas habían sido desplazadas solo por incautaciones de tierras para la construcción de infraestructuras (Jiajun Wen, 2010). Aunque es cierto que se enfrentan a una opinión mayoritaria marcada por el mito del progreso. En cualquier caso, estas movilizaciones también están significando un impedimento para la reproducción del capital.

208 Apartado 6.7.

209 En 2012, el número de personas en edad de trabajar en China se redujo en 3,5 millones, algo que no ocurría desde que hay registros y se calcula que el descenso en 2020 será de 29 millones (CLB, 2013; Fayanás, 2014). En todo caso, en China todavía hay 900 millones de personas con una renta de 3.000 \$/año o menos, y 500 millones de esos 900 tienen 1.500 \$/año o menos (Bustelo, 2013).

210 Los salarios del litoral siguen siendo bastante bajos en comparación con los niveles internacionales (menos de 200 \$/mes), pero en las provincias del interior son alrededor de la mitad (CLB, 2013; Ríos, 2013a). En otros casos, fruto de los años de políticas neoliberales en el Centro, varias multinacionales están volviendo a sus Estados matrices, pues esto les resulta más rentable.

211 Apartado 6.7.

212 Entre 1995 y 2005, se destruyó un 15% de los puestos de trabajo en el sector manufacturero fruto del incremento en la automatización. Entre 1996 y 2002, en el mundo se perdieron 22 millones de puestos de trabajo en el sector manufacturero, 15 de ellos en China (Jiajun Wen, 2010).

213 El número de “incidentes de masas” (cualquier manifestación en la que haya enfrentamientos con más de 500 personas según el Gobierno) pasó de 8.700 en 1993, a 87.000 en 2005 y 180.000 en 2011 (Leonard, 2012). La mayoría de ellos fueron en entornos rurales frente a expropiaciones e impactos ambientales (Bello, 2012; Ríos, 2013a; Geall y Hilton, 2014).

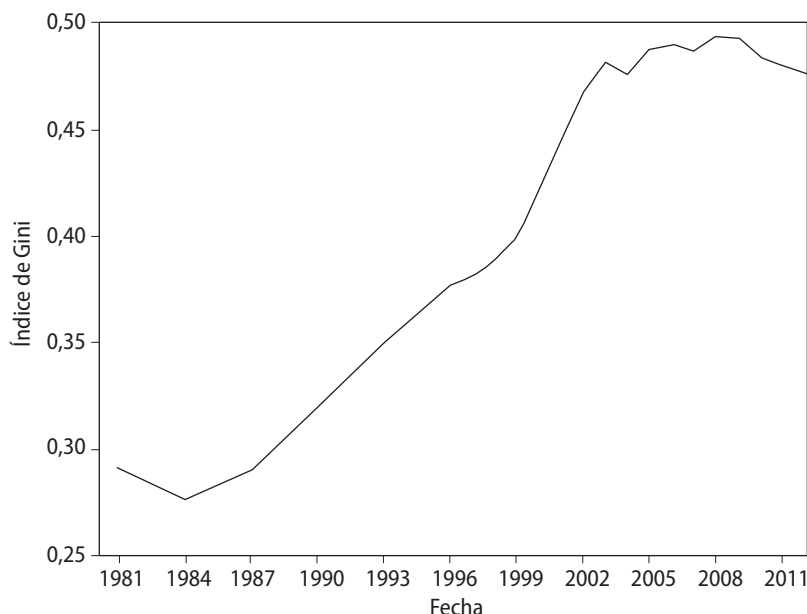


Figura 7.6 Índice de Gini en China²¹⁴ (Rizzi y col., 2014).

Una tercera línea de resistencias parte del hecho de que las desigualdades en China han aumentado mucho durante los años de desarrollo económico. El país ha pasado de ser, al finalizar el periodo maoísta, una sociedad con un alto igualitarismo en la distribución de la renta, a ser un Estado con mayor desigualdad que EEUU (figura 7.6). En paralelo, 500 millones de personas han salido de la pobreza²¹⁵ (Molero, 2011). Uno de los primeros aldabonazos contra esta desigualdad creciente fue la revuelta de Tiananmen (1989)²¹⁶, que no solo buscó la democratización del país, sino que fue también una reacción ciudadana contra las medidas neoliberales del Gobierno de Deng.

Como consecuencia de estas luchas, se están poniendo en marcha algunas políticas de carácter redistributivo²¹⁷. Además, todavía subsisten espacios, princi-

214 Los datos de la figura son los oficiales. Hay otras fuentes que sitúan el índice de Gini en 2010 en 0,61, dando uno de los guarismos más altos del mundo (Ríos, 2013a, 2013b). EEUU tiene un índice de Gini de alrededor de 0,45 (Rizzi y col., 2014).

215 Esta cifra debe ser tomada con cautela porque la mayor parte del descenso se produjo durante los primeros años de políticas neoliberales, en los cuales el campo se benefició, pero luego la cifra se estancó. Además, los datos no consideran el aumento de gastos en servicios sociales que antes proveía el Estado (Molero, 2011).

216 Fue la culminación de un periodo de movilizaciones estudiantiles (y sociales) que comenzó con la Primavera de Pekín (1978-1979) y siguió en 1983, 1985 y 1986-1987 (Rousset, 2014).

217 Como la abolición de un impuesto sobre la producción agrícola (2005); una reforma sanitaria, con la que se trata de asegurar una cobertura básica para la mayoría de la población rural (2009); el incremento de los salarios mínimos a nivel provincial; o la intervención gubernamental en el mercado de granos para incrementar los precios agrícolas (Sifo, 2012; Ríos, 2013a).

palmente en el mundo rural, fuera de la lógica del capital, entre otras cosas debido a los procesos de resistencia. Pero, en paralelo, siguen las políticas neoliberales²¹⁸.

El último de los elementos de desestabilización social es la petición de democratización de la sociedad. Este es un factor que el crecimiento económico, la represión y la propaganda nacionalista han tenido soterrado desde la revuelta de Tiananmen, pero que sigue latente. Es más, tras aquel levantamiento el PCCh tuvo que permitir elecciones “plurales” en el nivel municipal, permitiendo que agrupaciones de electores/as pudieran concurrir a las urnas. La lucha por elecciones sindicales libres va en ese mismo sentido.

Para mantener la paz social, Ríos (2012) sostiene que el PCCh ha cambiado la ideología comunista por el confucionismo. Este da unos patrones de conducta anclados en la tradición que legitiman la acción del Gobierno tanto como la “vanguardia proletaria” o la “democracia occidental”. La segunda estrategia para legitimar el sistema ha sido sustituir la lucha de clases por la integración interclasista, de modo que el PCCh no es ya el partido de los/as trabajadores/as, sino el de todos/as. Pero esto será insuficiente si China no sostiene un fuerte crecimiento económico que le permita absorber la fuerza de trabajo desplazada de su antiguo aparato productivo y administrativo. Esto implicaría no bajar de un aumento del PIB anual del 6-8%, un límite en el que ya está la economía asiática desde el inicio de la Gran Recesión²¹⁹ (Rizzi y col., 2014) y que será imposible de mantener conforme avance la Crisis Global y el conflicto social. De este modo, lo sucedido en el mundo árabe (fuertes revueltas en un entorno dictatorial y de crisis tras un periodo sostenido de movilización social) puede mostrar uno de los posibles escenarios en un futuro no muy lejano en China.

Desequilibrios económicos profundos

Aunque a primera vista China está capeando mejor que el resto de las regiones centrales la Gran Recesión, esta no ha terminado, a lo que se suma que el gigante asiático arrastra importantes problemas.

En primer lugar, el enorme excedente comercial chino genera una tendencia al alza de la cotización del renminbi, lo que fuerza al Gobierno a tomar medidas para depreciarlo y sostener la competitividad de la industria. Una es la compra a gran escala de activos en dólares (sosteniendo la cotización del billete verde). Como consecuencia de ello, China atesora una gran cantidad de deuda y dólares estadounidenses, que se han convertido también en un problema, pues no puede romper la hegemonía del dólar sin depreciar con ello una parte importante de su riqueza.

Para contener su divisa, pero también para activar la economía, el Gobierno ha creado enormes cantidades de renminbi²²⁰, que usa en inversiones públicas.

218 Por ejemplo, en 2013 el PCCh lanzó un programa para que los precios de los combustibles y la electricidad los fije el mercado, se liberalicen los tipos de interés, aumente la participación privada en los proyectos estatales y haya una mayor facilidad para mercadear con la tierra (aunque seguirá siendo de titularidad pública).

219 Es más, varios estudios sostienen que el crecimiento de China podría ser 1-3 puntos porcentuales menor de lo que publica (Fontdeglòria, 2016b).

220 Desde 2009 hasta 2015, se inyectó el equivalente del 12,6% del PIB (Fontdeglòria, 2016c).

Esta fuerte entrada de capital en la economía ha producido un abaratamiento del crédito, lo que está disparando el endeudamiento²²¹. Con este dinero se están comprando tierras, casas²²², acciones y otros tipos de activos financieros, generándose espirales especulativas. Finalmente, en 2015 empezaron a reventar las burbujas inmobiliaria²²³ y bursátil²²⁴, aunque (hasta 2017) pudieron ser sostenidas por la intervención pública. El estallido de estas burbujas tendría consecuencias importantes en la economía china (el 20-25% de la economía está vinculada a la construcción) y mundial²²⁵ (Brenner, 2009b; Katz, 2011; Harvey, 2012; Vidal Lily, 2016a).

Otra consecuencia de este crédito fácil es que existen señales que apuntan hacia un exceso de capacidad en la industria y las infraestructuras. Y no solo eso, sino que ha crecido un sistema bancario en la sombra que es mucho más difícil de controlar (y de recapitalizar llegado el caso) que el convencional²²⁶. Además, los estímulos anticrisis y el crecimiento del mercado financiero en la sombra están impulsando la inflación²²⁷.

Sin embargo, estos no son los principales problemas que enfrenta la economía china. El origen de su éxito ha sido su capacidad exportadora, pero esta puede tener serios problemas para sostenerse, al menos al ritmo actual, por varios factores: i) La Gran Recesión hace que los mercados principales de la producción china (EEUU, UE) hayan reducido sus importaciones²²⁸. ii) El alza del precio de la mano de obra como consecuencia de las luchas sociales que acabamos de describir. iii)

221 Entre 2008 y 2017, el 60% del incremento de la deuda mundial fue en China (Pérez, 2017). En 2015 superaba el 270% del PIB (el 170% de las corporaciones, el 60% del gobierno y el 40% de los hogares) (Machado, 2016).

222 Durante 2011-2013, China utilizó más cemento que EEUU en todo el siglo XX (Fortuño, 2016).

223 En las 30 principales ciudades, los precios de las viviendas subieron un 50% entre 2009 y 2010 (Katz, 2011), repitiendo las mismas prácticas que se habían vivido en EEUU o España, como que el 60% de la financiación de los Gobiernos locales y regionales provenga de la venta de suelo. Pero a finales de 2015, la oferta de vivienda y espacio comercial sin vender aumentó el 15,6% respecto al año anterior, significando un espacio para alojar a 22 millones de personas (Vidal Lily, 2016a).

224 La caída fue algo mayor que la suma de los mercados bursátiles francés y español. En todo caso, el mercado de valores chino solo representa el 66% del PNB (en EEUU es el 140%) (Buster, 2015).

225 En todo caso, Roberts (2017d) matiza: "La mayor parte de la deuda está en manos de los bancos estatales y las empresas estatales chinas. El gobierno chino puede rescatar a estas entidades utilizando sus reservas y el ahorro forzoso de los hogares chinos".

226 Las actividades de la banca en la sombra crecieron un 62% entre 2008 y 2012 (Salama, 2013), y un 40% en 2013 (Sanabria, 2015). Así, según Moody en 2016 la banca en la sombra poseía activos que suponían alrededor del 80% del PIB de China (Astarita, 2016a). En 2014, el 8% de la banca en la sombra mundial ya se concentraba en China (Fernández, 2016a).

227 Ha pasado del 2% durante la pasada década a más del 6% en esta.

228 El ritmo de crecimiento de las exportaciones mundiales chinas de bienes lleva descendiendo desde 2011, hasta que en el último trimestre de 2014 y los dos primeros de 2015 llegó a decrecer (López Gallego, 2015). Así, la participación en el PIB de las exportaciones ha pasado del 36% en 2006 al 26% en 2015 (Husson, 2015b).

El crecimiento de China choca con los límites ambientales. Este último es el factor más insoslayable.

Pasar de un modelo exportador a otro basado en el consumo interno requeriría la creación de una potente “clase media” china. Pero, a pesar de los avances consumistas de los últimos años, la demanda interna está lejos de sostener la productividad china²²⁹. La creación de esta “clase media” consumista necesitaría garantizar las pensiones y la seguridad social a la población, para que esta redujese sus niveles de ahorro y se lanzase al consumo compulsivo. Esto es algo en lo que está trabajando el Gobierno chino²³⁰. También un alza salarial importante. Pero justo estos son dos de los factores fundamentales de su éxito, sin los cuales su destino puede ser la crisis. Durante el siglo XX, EEUU y Europa Occidental pudieron hacer esta transición y crear importantes “clases medias” gracias a la disponibilidad de ingentes cantidades de energía barata²³¹. Esto no va a ser posible para China.

Los límites ambientales impiden la aparición de un nuevo hegemon

Los problemas ambientales son cada vez más importantes y limitan la capacidad de China de sostener su actual modelo, no ya solo por los límites físicos que impone, sino también por sus insoslayables costos económicos²³²: se está produciendo la mayor pérdida de tierras cultivables al año del mundo²³³ (Ruiz Pérez, 2007), una extensa deforestación y degradación de los pastizales, el agua es un bien cada vez más escaso²³⁴, la pérdida de biodiversidad es galopante²³⁵ y cuenta con varias de las ciudades con más contaminación del globo²³⁶.

Hay que añadir un factor fundamental. Como venimos repitiendo, el crecimiento económico está íntimamente ligado al consumo de energía, y en

229 En 2016, el porcentaje del PIB de China correspondiente a los servicios alcanzó el 51,2% (casi 3 puntos más que el año anterior) y la aportación del consumo al crecimiento del PIB pasó del 51,2% en 2014, al 64,6% a finales de 2016 (Ríos, 2017a). Sin embargo, mientras el porcentaje de ahorro nacional con respecto al PIB rondó el 50% entre 2005 y 2015, en Alemania estuvo alrededor del 27%, en Japón del 25% y en EEUU del 18%. Es decir, que esas sociedades consumieron mucho más, entre otras cosas por su mayor cobertura en salud o pensiones (Moreno, 2015a). Además, la “clase media” rondaba el 25% de la población (Ríos, 2012).

230 La seguridad social y el sistema de pensiones cubren al 50% de la población urbana (Amin, 2013).

231 Apartado 6.2.

232 La contaminación del agua y del aire supone un coste del 8-15% del PIB (Ríos, 2013c).

233 A principios de siglo, la erosión y la desertificación afectaban al 33% del territorio (Ruiz Pérez, 2007). El 19% de los terrenos de cultivo estaban contaminados (Vidal Lily, 2016b).

234 De toda el agua necesaria para el abastecimiento urbano y agrícola, 2/3 dependen del bombeo de aguas subterráneas, que se están agotando o salinizando. Incluso ríos como el Yangtsé se han secado en épocas estivales como consecuencia de la extracción de agua (Diamond, 2007).

235 El 40% de los mamíferos y el 76% de la flora están en peligro de extinción.

236 En 2013, el 92% de las ciudades chinas no cumplían los parámetros nacionales de calidad del aire (Greenpeace, 2014).

concreto de petróleo²³⁷, y China no es una excepción²³⁸. Desde 2010, es el principal consumidor de energía del mundo y, mientras que en la OCDE la demanda baja, en el gigante asiático sube, como lo hace también su dependencia de importaciones²³⁹.

Para intentar paliar esta dependencia, está explorando distintas alternativas. La primera es explotar al máximo sus importantes reservas de carbón (figura 7.7). Así, está consumiendo más de 1/2 del carbón del planeta²⁴⁰ (IEA, 2013). Pero el 90% del carbón chino está en minas de más de 1 km de profundidad y su pico se producirá en 2020-2030 (Heinberg, 2012; Pearce, 2014b; Political Economist, 2014; Jian-Liang y col., 2017). Tal vez sea por eso por lo que el Gobierno está impulsando medidas para reducir su consumo. Al mismo tiempo, está desarrollando las renovables (eólica²⁴¹, solar, hidráulica), convirtiéndose en el primer inversor mundial, y la nuclear²⁴². Pero las primeras son solo el 7% del consumo energético (Heinberg, 2012). También está haciendo un importante esfuerzo por aumentar la eficiencia. Finalmente, está reforzando su presencia en los países petroleros²⁴³. Pekín ha establecido estrechos lazos con sus líderes, y en algunos casos les ha proporcionado considerable ayuda militar y económica. En general, la estrategia es apoyar las demandas de las élites locales. Y, para que todo esto sea posible, se ha embarcado en un importante esfuerzo de construcción de infraestructuras a nivel nacional e internacional que consigan llevar las materias primas energéticas y la electricidad hasta los centros de consumo.

Para su crecimiento, China también está consumiendo ingentes cantidades de materiales: es el principal consumidor mundial de cemento, acero, carbón, cereales, carne y otras materias primas básicas (Ruiz Pérez, 2007). Eso le está llevando a una nueva colonización comercial de África y América Latina.

Como argumentaremos en el siguiente capítulo, es imposible sostener los ritmos actuales de consumo de materia y energía en el corto plazo (ni siquiera haciendo una transición masiva a las renovables) y, por lo tanto, China no va a poder acometer su asalto final a la hegemonía mundial. Básicamente porque no van a quedar recursos disponibles para poder sostener ninguna otra potencia hegemónica.

237 Apartados 4.3 y 6.1.

238 En China, entre 1985 y 2009 el consumo de energía se ha multiplicado por 4, en estrecha relación con el incremento del PIB. Además, ha subido el consumo por habitante. Y eso a pesar de un notable aumento de la eficiencia energética (Gorraiz, 2010; Ramos, 2011).

239 Hasta 1992, China fue autosuficiente en petróleo. En 2011, a pesar de ser el cuarto extractor mundial importó el 60% de su consumo (Hughes, 2013; Oilwatch-Sudamérica, 2013). Además, es posible que alcance su pico del petróleo en 2018 (Jian-Liang y col., 2017).

240 Desde 2008, es un importador neto de carbón (Heinberg, 2012).

241 En 2010, China era el quinto productor mundial de electricidad a partir de energía eólica (Jiajun Wen, 2010).

242 En 2014, era el país del mundo con más centrales en construcción: 25 (FGS, 2014).

243 En 2010, China importaba petróleo fundamentalmente de Arabia Saudí, Irán, Angola, Omán, Sudán, Kuwait, Rusia, Kazajistán, Libia y Venezuela (Klare, 2010).

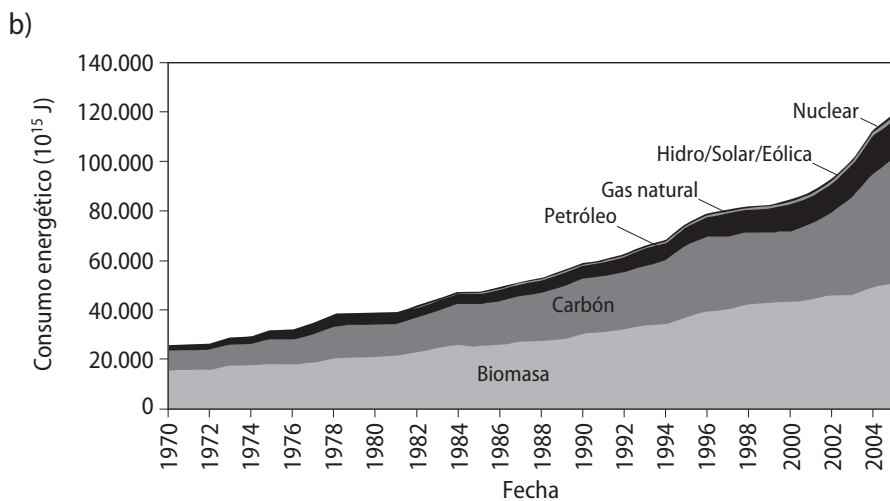
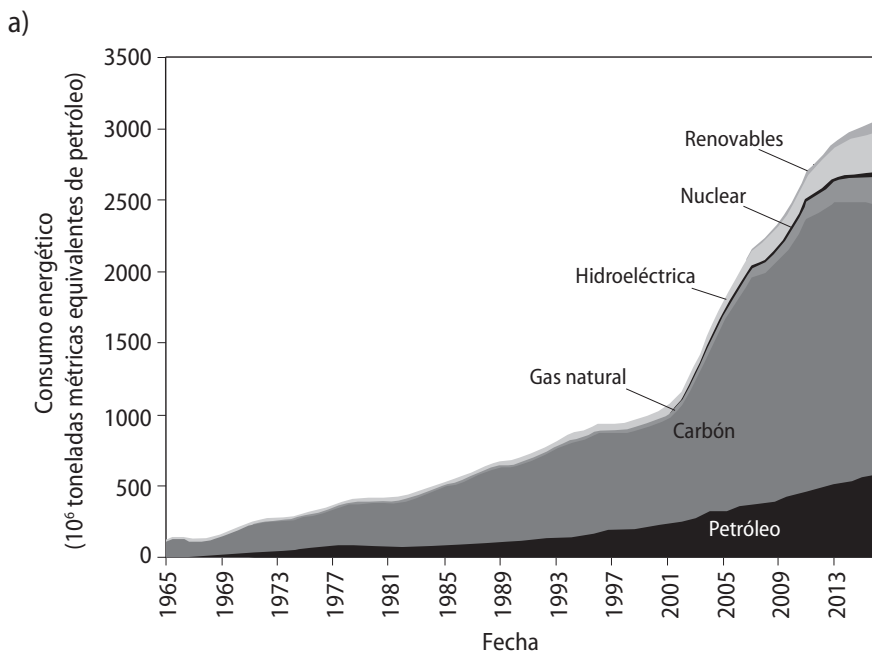


Figura 7.7 a) Consumo energético de China por fuente sin contar con la biomasa (Tverberg, 2017c) y b) contando con ella (Fischer-Kowalski y col., 2012).